

Volodia Teitelboim, escritor

"La escritura es un encuentro con uno mismo"

Como novelista, ensayista y político ha sido definido Volodia Teitelboim en sus bien vividos 86 años de vida en los que ha sido abogado, diputado y senador de la República y testigo privilegiado de los hechos que marcaron el siglo XX en Chile. En él, la literatura y la política han convivido juntas, lo que le ha traído tanto satisfacciones, como momentos ingratos, pero sin ellos este hombre no habría podido decir con toda tranquilidad que ha valido la pena vivir.

Estuvo en Puerto Montt para participar en la inauguración del Año Académico de la Universidad de Los Lagos y, después, sostuvo un encuentro con estudiantes: "He estado toda la vida compartiendo, comunicando y esto empezó cuando yo era estudiante", señala y con su pasado hablar explica que sólo en el contacto con los demás es que se puede ir descubriendo al mundo. "Toda mi vida he buscado la conversación, con aquel con el que puedo entenderme y también con aquel que piensa distinto de mí, porque es necesario también partir de la diversidad".

Justamente, diversidad y tolerancia son conceptos que en Chile han sido difíciles de comprender. "Se ha partido de la base de hegemonizar un lado de la sociedad en desmedro de la otra y esto ha sido el pecado original de nuestra historia", sentencia y recuerda que la historia chilena parte de la guerra más grande y prolongada de las guerras que ha habido en América, la Guerra de Arauco.

De allí arranca la falta de aceptación entre quienes viven en este país. "La idea que uno tiene del otro y sobre todo la idea despectiva respecto del aborigen es algo que llega hasta ahora y se seguirá manifestando, porque es un problema no resuelto".

— ¿Cree que como país podríamos llegar a superar esta falta de tolerancia? — Yo no lo espero, porque para eso se

"No quiero ser el monólogo del viejo que les va a contar el mismo cuento de siempre, sino que primero hay que escuchar a los jóvenes, conocerlos, porque son para mí, para sus padres y sus abuelos, un continente desconocido".

necesita justicia histórica. Los indígenas fueron convertidos en seres sin derechos y tiene que partirse de la base que el Chile del año 2000 no es el de 1500.

— ¿Se ha evolucionado algo en este caminar a través de cuatro siglos de historia?

— Creo que se ha evolucionado poco y hay entidades separadas por abismos grandes, donde una maneja el país. Eso tiene que llamar a constituir una nueva conciencia, sobre todo en el futuro, sobre todo a entender que este es un país con componentes distintos en el que todos tienen derecho y hay que convivir. Aquí se sigue creyendo en la inferioridad de un pueblo que fue derrotado por armas de largo alcance y no por la razón.

— De las generaciones de ahora, ¿qué es lo que más le llama la atención?

— Fueron metidos en el frigorífico por la dictadura y demonizaron a sus padres, eran culpables de todo. Desprestigian la política diciendo que era politiquería y se alejaron del concepto de la política sobre la base que la política es mala en sí y la política no es mala en sí.

La política es el servicio que una persona hace a la sociedad, con todo lo que eso significa: con el sacrificio y arrastrando peligros gravísimos, para hacer que el país sea más justo y solucione sus problemas esenciales, como el trabajo, la vivienda, la educación, el desempleo, el derecho a ser una persona completa y no esclavo del trabajo. Yo creo que hay que prestigiar la política, devolverle su digni-



Mario Vázquez A.

dad y que la juventud que ha adoptado en su mayor parte esta actitud de rechazo a esta sociedad que no la interpreta y que se refleja en el resentimiento electoral, comprenda que eso es un gesto, una primera fase, pero para que su gesto de rechazo sea completo, necesariamente tiene que recurrir al voto y participar como ciudadanos y ponerse en contacto con el resto de las generaciones que también piensan como ellos y que han tenido sus principios y sueños.

— ¿Es necesaria la construcción de un puente entre las generaciones?

— Es absolutamente necesario conocerse mutuamente, porque a veces los padres son extraños para sus hijos.

— ¿Cuál es el mí que podría tener usted como nexo entre generaciones?

— Ser uno entre los varios miles que conviven, que oyen. No quiero ser el monólogo del viejo que les va a contar el mismo cuento de siempre, sino que primero hay que escuchar a los jóvenes, conocerlos, porque son para mí, para sus padres y sus abuelos, un continente desconocido.

VOLODIA, EL HOMBRE

— De Usted se ha dicho que es un hombre en el que hay consecuencia entre el pensamiento y el actuar.

— No lo he dicho eso.

— ¿Pero que piensa de eso?

— Es así... pero eso a mí me ha supuesto muchos problemas, exilios, cárcel, campos de concentración, pero eso soy yo, esa es mi manera de mirar el mundo, de contemplar la vida y no podría ser otra persona. Todo lo que se diga en elogios sobre mí, es una exageración generosa.



Mario Vázquez A.

"He sido feliz. No digo la felicidad completa ni perfecta, porque eso no existe sino en el paraíso, pero he tenido una vida muy trágica, donde me ha sucedido de todo".

Las obras del escritor

Antología de la poesía chilena nueva, 1935.
El amanecer del capitalismo y la conquista de América, ensayo, 1943.
Hijo del salitre, novela, 1952.
La semilla en la arena, 1957.
La guerra interna, 1960.
Hombre y hombre, ensayo, 1969.
El pan y las estrellas, 1973.
El efico ciudadano, 1973.
Neruda, Biografía, 1984.
Polvora del exilio, 1975.
La leña y la sangre, 1986.
Gabriela Mistral. Pública y secreta, 1991.
Hudobro, la marcha infante, 1993.
Los dos Borges, vida, sueños, enigmas, 1996.

— A su alrededor, ¿hay muchas de estas "exageraciones generosas"?

— Hay amigos y enemigos y hay también una inmensa cantidad de indiferencia y me da lo mismo, porque así es la vida.

— Usted dijo una vez que era feliz escribiendo, ¿cuán feliz ha sido en su vida?

— He sido feliz. No digo la felicidad completa ni perfecta, porque eso no existe sino en el paraíso, pero he tenido una vida muy trágica, donde me ha sucedido de todo. La escritura es un encuentro con uno mismo, es una conversación que la persona tiene con su propia vida, pero sólo después de haber caminado por el mundo y de haberse alimentado de los otros, de experiencias como el amor, el desamor, de la creación y del trabajo. Siempre he sido una persona optimista, pero con los ojos abiertos... no quiero ser ingenuo. Lo mejor del mundo es el amor en sus distintas manifestaciones, como el amor a la mujer, pero también el amor a la humanidad, a la gente, el pasar por la vida no repartiendo injurias ni creando simpatías y desgracias para los demás.

Marta Zúñiga Gatica

De Neruda, Mistral y Teitelboim

Neruda, Mistral, Hudobro y Borges han sido nombrados a través de la pluma de Volodia Teitelboim. Sus facetas, cotidianas, como también se trabajo como escritores forman parte de sus libros, para el goce y comprensión de los de hoy y mañana.

— ¿Cómo es el reconocimiento que se hace en Chile de personajes como Pablo Neruda y Gabriela Mistral? ¿Somos justos? ¿Se les valora en su dimensión real?

— Creo que esta situación es distinta respecto de los diversos personajes. Neruda es altamente reconocido, lo cual no quiere decir que todos lo acepten, porque de repente surgen seres acérrimos, con visiones negativas que dicen que el Neruda que sale es el de los Versos Poemas de Amor. Neruda es un ser con muy distintas manifestaciones, como el hombre debe ser, múltiple. El mundo tiene cinco continentes y uno no puede amputar África o América porque son pobres para quedarnos sólo con Europa; el mundo es una totalidad, Neruda es una totalidad. Es el poeta del amor, es ecologista —aún antes que se hablara de la ecología—, es el de la participación social, el de la historia.

— ¿Y Gabriela Mistral?

— Es muy conocida de nombre y poco conocida de obra, salvo lo que se aprende en la escuela.

— ¿Cómo se percibe esta polémica que se ha dado en torno a Gabriela Mistral en relación a su supuesto lesbianismo?

— Gabriela Mistral es grande por su obra, por su poesía y también por su prosa, por sus estupendos relatos que dejó sobre muchísimos problemas de Chile y Latinoamérica, los mismos problemas que tenemos hoy. Se insiste y se habla sobre el lesbianismo, yo no tengo ninguna evidencia sobre esa materia. Me han preguntado si conozco las "cartas íntimas" y yo no conozco ninguna. Si las hubiera

conocido, a estas escribirían, esto no agendaría ni empujaría a Gabriela, porque también hay derecho a la diversidad sexual y lo que importa es su obra, su poesía, lo que dijo, lo que escribió, lo que sostuvo.

— Ella sigue siendo una honorable desconocida para los chilenos.

— Exactamente y eso es un grave pecado. A mí me dieron la medalla Gabriela Mistral y en esa ocasión yo dije que a este país hay que mistralizarlo. ¿Qué significa esto? No sólo tomar en cuenta su poesía, que es espléndida y profunda, sino que también hay que tomar en cuenta su conocimiento sobre la infancia, sobre los problemas que ella denunció.

— ¿Y qué pasa con la obra de Volodia Teitelboim, es conocida y valorada?

— Ahí hay una dualidad. Tiene un público que dentro de la media chilena, de un pequeño mercado editorial, crece, pero que creo que en general es bastante silencioso.

— ¿Siente que lo han silenciado?

— Sí, por algunos sectores, porque pesa sobre mí, como un San Benito, el que sea comunista y que haya sido secretario general del partido. No pesa tanto como antes, cuando yo era un enemigo al que había que matar. Cuando volví del exilio yo no existía como tal y había sido borrado de todos los registros oficiales, pero la calle no se olvida de la gente. Hay gente que me acepta, porque han leído la obra y hay otros que me condenan sin haber leído mi obra y se cuidan mucho de hacer referencias a mi nombre. Yo no me quejo, no lo he buscado, pero entiendo que es una consecuencia de haber tenido una actitud distinta, crítica del sistema. En Chile yo no me siento excluido y soy una persona que tiene cada vez más amigos.

"La escritura es un encuentro con uno mismo" [artículo] Marta Zúñiga Gatica.

Libros y documentos

AUTORÍA

Teitelboim, Volodia, 1916-2008

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La escritura es un encuentro con uno mismo" [artículo] Marta Zúñiga Gatica. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile